

## ***Ángel Rama y la Biblioteca Ayacucho: Aporte fundamental a la autonomía y la integración cultural latinoamericana***

*José Antequera*

Universidad de Los Andes. Mérida. Venezuela.

### **Resumen**

Con la concepción y posterior puesta en práctica del proyecto de la Biblioteca Ayacucho, Ángel Rama pudo cristalizar las nociones que venía manejando a nivel teórico vinculadas con los sistemas literarios, el discurso crítico, la autonomía latinoamericana, etc. Ahora bien, las situaciones que rodean el proyecto de la Biblioteca Ayacucho son muy particulares, pues es necesario tomar en cuenta factores como el apoyo del Estado venezolano, la rivalidad entre los intelectuales de la época, así como todas las trabas que se opusieron a éste, el único proyecto exitoso de integración latinoamericana. Dado lo anterior, intentaremos una reflexión sobre los ideales que movieron a Rama para desarrollar el proyecto de la Biblioteca Ayacucho, y de cómo ésta sirvió para tender redes de integración y comunicación en diversas áreas del saber, como la historia, la sociología, entre otras, no limitándose a la literatura.

**Palabras clave:** discurso crítico, espesor literario, estratificación literaria, magma cultural, vasos comunicantes

### **Abstract**

Through the conception and subsequent setting into motion of the project of the Biblioteca Ayacucho, Angel Rama could give shape to the theoretical notions he had been using relating to literary systems, critical discourse, Latin American autonomy, etc. The circumstances surrounding this project are exceptional, since it is necessary to take into account issues such as the support of the Venezuelan government, the rivalry among intellectuals, and all the obstacles this project - the only successful project for Latin American integration - had to face. In view of this, we will attempt to reflect on the ideals that led Rama to develop this project and how the Biblioteca Ayacucho was fundamental in creating webs of integration and communication in areas of knowledge other than literature, such as history and sociology, among others.

**Key words:** Critical discourse; literary thickness; literary stratification; cultural magma; communicating vessels.

Cuando en 1974 el presidente Carlos Andrés Pérez decretaba la creación de la Biblioteca Ayacucho, como parte de los eventos que conmemoraban los 160 años de la batalla que selló la Independencia de la América del Sur, se daba inicio a uno de los proyectos de integración cultural más importantes realizados hasta ese momento en América Latina. Detrás de la ostentosa explosión que produjo la noticia del decreto, se encontraba el genio y la voluntad creadora de Ángel Rama. El proceso de materialización del proyecto, su concepción general, los alcances y limitaciones en el plano administrativo, el desarrollo internacional y los procesos gerenciales que implicaba, estuvieron supervisados muy de cerca por él, contando, por supuesto, con la colaboración de un equipo interdisciplinario de intelectuales de América y Europa. Toda esa gigantesca movilización de recursos que generó la conformación de la Biblioteca, estuvo siempre subordinada no a las políticas de rentabilidad económica características de las editoriales tradicionales —por lo demás necesarias para la difusión y el consumo de las publicaciones, pero insuficientes a la hora de abordar un proyecto de tal magnitud— sino al ideario integracionista que, suscrito y promovido por el poder como política de Estado, lograra, desde la difusión de las expresiones textuales más emblemáticas, y definitorias de la cultura latinoamericana, reunir en un corpus reducido ese anhelo de unidad no alcanzado por otros medios.

En este punto debo señalar que este trabajo no tratará de indagar sobre el compromiso real del Estado venezolano de la época con las ideas integracionistas expresadas claramente en el proyecto fundacional de la Biblioteca Ayacucho, eso correspondería a otra investigación, lo cierto es que el impulso inicial para la materialización del mismo, lo dieron las élites políticas que desde el gobierno se encargaban de administrar el Estado. De todas maneras, para dilucidar un poco el asunto, ya Ángel Rama había denunciado

veladamente, con el gesto de gracia e ironía que lo caracterizó a la hora de decir las cosas, en un artículo publicado el 14 de octubre del 76 en *El Nacional*, titulado “Por una infraestructura cultural”, el carácter rimbombante y publicitario de las inversiones millonarias en infraestructura cultural, léase edificios, que el Estado hacía por aquellos años sin establecer un auténtico compromiso con el desarrollo de una política cultural autónoma. Al respecto nos dice Rama (1976): “Hace dos años me deslumbré con las instalaciones modernísimas de la Biblioteca de Maracaibo. Nunca había visto mejores, salvo por un pequeño detalle: la biblioteca carecía de libros.” (p. A- 5). Y más adelante, en el mismo artículo, concluye señalando que:

Formar los grandes acervos de los repositorios, dotarlos de edificios, preparar los equipos para que los trabajen y acerquen al público, es frecuentemente una tarea que exige muy altos recursos económicos y a la vez resulta oscura, poco propicia para el criterio de la “nota” llamativa, la alharaca de mucho espectador...

De cualquier forma, el carácter integracionista que se destila en el proyecto editorial de la Biblioteca Ayacucho lo introduce Rama, como intelectual comprometido con esa vertiente del pensamiento latinoamericano, desde la visión particular que él tuvo de las nociones de autonomía cultural e integración latinoamericana. Desde allí pudo poner en práctica algunos aspectos centrales de sus postulados teóricos, a saber, aquellos que indagaban sobre los distintos niveles de apreciación metodológica que permitían relacionar las series literarias y sus respectivos espesores y estratificaciones, con las múltiples series culturales y sociales reconstruidas bajo las distintas formas que adopta el discurso (la historia, la sociología, la antropología, la lingüística, la filosofía, la economía, la estética, la política, entre otros) en las variadas expresiones de la cultura. La

integración cultural autónoma de Latinoamérica pasa entonces, en un primer momento, por una interpretación culturalista del texto, liberándolo, en el caso de la serie literaria, de las posturas y postulados esteticistas que restringieron la polisemanticidad de la serie a un único sentido otorgado, casi siempre, por los cultores del buen gusto literario. En el caso de la serie social cifrada en los múltiples discursos de la producción cultural, la interpretación culturalista desprejuicia las necesarias relaciones contextuales que se deben establecer entre ésta y la serie literaria, resultando de este acercamiento, la significativa ampliación de las nociones de Literatura resueltas en conceptos y metáforas de la topografía metodológica de Rama (1976): espesor literario, estratificación literaria, magma cultural, vasos comunicantes, entre otros. La materialización práctica de estas correlaciones entre las series tienen su expresión en el plan editorial de Rama (1981), en el sentido de que "...la Biblioteca Ayacucho no se limita a recoger los productos intelectuales emanados de los estratos cultos latinoamericanos, sino que rinde homenaje a la creatividad de la sociedad toda y trata de registrar su producción en sus diversos estratos sociológicos." (p. 330). Voluntad que adquiere su máximo compromiso al admitir que

muchos otros materiales aún esperan su dignificación artística y cultural. Es bastante reciente la atención, en ese plano, por la producción oral de tipo tradicional que han recogido antropólogos en las últimas décadas en el seno de comunidades indígenas y negras. (Rama, 1981, p. 331).

A mi parecer, visualizando el problema desde un punto de vista social y político, la labor de Rama como editor resuelve democráticamente el ancestral conflicto de clases formulado en la tradicional incomprensión entre los distintos factores en pugna que ahora, dentro del proyecto editorial encabezado por él, reconstruyen, en las correlaciones de las series, la imagen de un universo cultural

completo, integrado y pletórico de autonomía, capaz de entenderse conformado por las múltiples perspectivas que desde sus entrañas exploran el sentido unitario que las anima.

Superado este primer nivel interpretativo que justifica, a partir de unas novedosas propuestas críticas y metodológicas, el trabajo editorial de Rama en la Biblioteca Ayacucho, intentaremos abordar los problemas que plantean los conceptos de autonomía cultural e integración latinoamericana en un segundo momento o nivel interpretativo, ampliado panorámicamente en la conformación supranacional de dicho proyecto.

Rama (1975) creía profundamente en la participación de las instituciones públicas (Estado y universidades) en los procesos de integración cultural (p. 200), rechazaba las iniciativas empresariales privadas transnacionales que, según él, efectuaban también un proceso de integración con signo negativo sobre el universo cultural latinoamericano (p. 196). De allí que los planes supranacionales deban partir de una inicial interrogación problematizadora: a quién o a quiénes corresponde ejecutarlos:

El problema comienza cuando nos preguntamos qué integración aspiramos a realizar, de qué cultura, entre cuales grupos sociales, con qué instrumentos, en qué universidades, con qué organización y cuáles niveles de capacitación, al servicio de qué proyectos y con qué planes de futuro, reclamando la participación de qué sectores, manejando cuáles ideologías. (Rama, 1972, p. 152).

Para Rama (1972), las posibles respuestas a algunas de esas interrogantes planteadas a los problemas de la participación en los proyectos de integración las dan las experiencias anteriores:

Aunque ha habido intentos, han sido individuales, esporádicos, sin continuidad, en buena parte porque han

sido hijos de la iniciativa personal y no han sido orquestados por instituciones o por planes supranacionales que dispusieran de abundantes recursos económicos para propiciarlos (p. 165).

Nunca rehuó los enfrentamientos. Sugeridos los deslindes sobre el tipo de participación esperada en la gran conjunción integracionista que estaba por hacerse, como proyección futura siempre postergada, señaló en el extremo opuesto del sistema de valores culturales regionales, el motivo central que definiría la unidad latinoamericana: “Todo proyecto de integración cultural latinoamericana tendrá su centro de gravedad en una concepción antiimperialista, que es la forma militante en que los pueblos de la región reivindican su idiosincrasia.” (Rama, 1972:155).

Así, el aporte fundamental de Rama al proyecto supranacional de integración autonómica latinoamericana lo da, a mi juicio, al concebir las líneas de desarrollo de una Biblioteca culturalista. Ésta, sería la expresión editorial de los distintos discursos de la cultura, imbricados en el conglomerado conflictivo y dinámico de las series que reunidas en una colección, pudieran transformarse, andando el tiempo, en la manifestación más elocuente de las posibilidades de lograr la mítica y utópica autonomía cultural:

Si reuniéramos los textos claves de ese período secular —se refiere al trabajo intelectual de héroes y pensadores realizado durante el siglo XIX y parte del XX— ellos revelarían una progresión en la afirmación y desarrollo del concepto de Latinoamérica, a través de distintas instancias donde se fraguó un variado diálogo con las culturas occidentales cercanas y un reconocimiento gradual de la autoctonía y del africanismo. Sería esa colección de textos una suerte de carta magna de la cultura latinoamericana (Rama, 1972:165).

Rama (1972), sin embargo, estaba consciente de las dificultades que se le presentarían a la hora de impulsar un proyecto multinacional integrador. Al respecto nos dice: "... la unidad latinoamericana es más un proyecto que una realidad". (p. 161). Los obstáculos se multiplicaban, aparecían revestidos de ciegos localismos, nacionalismos conservadores y mimetismos aculturadores promovidos por las elites intelectuales. En algún momento advirtió el peligro que representaban, para los proyectos editoriales conjuntos, tales posturas:

Ya hay revistas científicas (de carácter latinoamericano) en ciertas disciplinas, algunas que, lamentablemente, no se han desarrollado como era de desear, debido, sobre todo, a factores económicos y, en algunos casos a celos o rivalidades localistas. Estas absurdas posiciones han trabado de modo importante el buen desarrollo de excelentes iniciativas y contra ellos habrá que mantener una permanente vigilancia porque son un riesgo real e importante. (Rama, 1975:210).

Argenis Pérez Huggins, por ejemplo, en un artículo publicado en *Papel Literario El Nacional* el 24 de octubre del 84, al hacer una evaluación del desempeño de la Biblioteca en su décimo aniversario, no podía entender los alcances supranacionales de la editorial y reclamaba una reorientación nacionalista del proyecto, exigía una mayor atención consecuente, ya que la inversión era nuestra, con los valores literarios del país, acusaba a la colección de versallesca, pues según él, "...sólo nos ha servido como requisito obligatorio para ofrecer una imagen de mecenas irremediables, mientras se siguen devaluando nuestras enormes reservas espirituales a favor de un 'latinoamericanismo' trasnochado." (p. 8). En más de una ocasión le tocó confrontar personalmente la incomprensión de la dimensión integradora de la Biblioteca. Nos cuenta el propio Rama (2001) en su *Diario*, que

con motivo de una de las primeras reuniones de la Comisión editora de la Biblioteca Ayacucho se topó con que Escobar Salom, también miembro de esa Comisión:

Cuestiona el primer título, los escritos de Bolívar, con este argumento: ¡Ya son muy conocidos! Es tan asombroso que es inútil decirle que los libros que justamente deberán formar la Biblioteca son los más conocidos. Me limito a argumentar que en otras áreas del continente, desgraciadamente no es igualmente conocido (j). (p. 42).

Justo Ceballos (1976), por su parte, desde su columna “El búho lector” que mediando los setenta aparecía en *El Universal*, en una oportunidad redujo, visceralmente, la calidad crítica de Rama y su interés por el desarrollo de una auténtica infraestructura cultural nacional a la condición de extranjero indocumentado sin derecho, según él, a opinar sobre asuntos nacionales.

En este ambiente conflictivo, pletórico de trampas, oportunas zancadillas y deslealtades intelectuales, Rama pudo desarrollar la concepción culturalista de la Biblioteca, que, corriendo el tiempo, se convertiría, cual Aldebarán luminoso, en centro emergente de una nueva, como a él, estoy seguro, le gustaría llamarla, aventura intelectual de integración.

### **Referencias**

- BUÑO, W.; LAGUARDIA, R. y RAMA, A. (1975). Una política cultural autónoma. En A. Chacón (Comp.). *Cultura y dependencia* (pp. 195- 211). Caracas: Monte Ávila.
- CEBALLOS, J. (1976). Ángel Rama y la infraestructura del país. En *El Universal*, Octubre 31, pp. 1- 27.
- PÉREZ HUGGINS, A. (1984). “Diez años de la Biblioteca Ayacucho”. En *Papel Literario El Nacional*, Octubre 28, p. 8.

VOZ Y ESCRITURA. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS. N° 14, enero-diciembre 2004. Antequera, José. *Ángel Rama y la Biblioteca Ayacucho: Aporte fundamental a la autonomía y la integración...*, pp. 83-91.

RAMA, A. (1972). Creación de un sistema de integración cultural en América Latina. Diez tesis sobre integración cultural a nivel universitario. En *La difusión cultural y la extensión universitaria en el cambio social de América Latina*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 150- 182

\_\_\_\_\_. (1976). Literatura y clase social. En *Escritura*, (1), pp. 57- 75.

\_\_\_\_\_. (1976) Por una infraestructura cultural. En *El Nacional*, Octubre 14, p. A-5.

\_\_\_\_\_. (1981). La Biblioteca Ayacucho como instrumento de integración cultural latinoamericana. En *Latinoamérica*, (14), pp. 325- 339.

\_\_\_\_\_. 2001. *Diario. 1974- 1983*. Caracas: Trilce / La Nave Va.